

XIII

REFLEXIONES SOBRE LOS FLUJOS DE TRABAJADORES. UNA APLICACIÓN PARA EL MERCADO DE TRABAJO DE ANDALUCÍA

Teresa LEAL LINARES

Elena RAMA MATÍAS

Universidad de Huelva

SUMARIO

RESUMEN.

1. INTRODUCCIÓN.
 2. DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES Y METODOLOGÍA.
 3. FLUJOS DE ENTRADA Y SALIDA: DATOS MEDIOS Y VOLATILIDAD.
 - 3.1. Flujos de desempleo.
 - 3.2. Flujos de empleo.
 4. FLUJOS DE ENTRADA Y SALIDA: ESTACIONALIDAD Y COMPORTAMIENTO CÍCLICO.
 - 4.1. Flujos de desempleo.
 - 4.2. Flujos de empleo.
 5. VARIACIONES CÍCLICAS DE LOS FLUJOS DE EMPLEO Y DESEMPLEO.
 6. CONCLUSIONES.
 7. BIBLIOGRAFÍA.
-

RESUMEN

Partimos del supuesto que el estudio de los flujos de entrada y salida del empleo y desempleo nos proporciona más información sobre el mercado de trabajo que el análisis de los niveles de los mismos. BLANCHARD y DIAMOND

(1990), BURDA y WYPLOSZ (1994) y BURGESS (1994) sugieren, entre otros, que los flujos hacia y desde el desempleo son contracíclicos, mientras que los del empleo son procíclicos, asimismo el principal componente de las entradas en el desempleo proviene de situaciones transitorias de paro de trabajadores más que por las incorporaciones en el mercado de trabajo u otras razones. Todos estos hechos han sido contrastados en el caso español por ANTOLÍN (1996), mostrando la evidencia cierto desajuste con la teoría mencionada.

Nuestro trabajo analiza los flujos de empleo y desempleo a nivel de comunidad autónoma, en concreto utilizamos datos referidos al mercado de trabajo andaluz, con el objetivo de comparar los resultados con los obtenidos a nivel nacional e internacional y comprobar hasta qué grado el mercado de trabajo andaluz presenta concordancias y/o discordancias con la teoría establecida.

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo realizado por Pablo ANTOLÍN sobre el comportamiento de los flujos de empleo y desempleo en el mercado español, nos muestra una discordancia con los resultados obtenidos en el plano internacional. En su trabajo, ANTOLÍN primero analiza y después explica por qué la presencia de tal discrepancia. Aún más, para poder llegar a esa explicación, desgrana la composición de cada flujo en función de la edad, sexo y procedencia de los flujos.

Siguiendo los pasos de ANTOLÍN (1996), en nuestro trabajo hemos observado lo que los datos nos enseñan sobre el comportamiento de los flujos de entrada y salida en el mercado de trabajo andaluz, comparándolos con los resultados obtenidos por ANTOLÍN para tratar de caracterizarlo. Para ello hemos estructurado el trabajo en cinco partes. En el segundo apartado describimos las variables y la metodología utilizada. Los apartados 3 y 4 analizan el comportamiento de los flujos de entrada y salida, tanto del desempleo como del empleo, comparando los datos obtenidos para Andalucía con datos nacionales, pero mientras que en el epígrafe 3 nos centramos en el análisis comparado de las medias y su volatilidad, el cuarto lo hemos destinado al estudio de la estacionalidad y el comportamiento cíclico de dichos flujos. La comparación de los resultados obtenidos a nivel andaluz con datos internacionales se realiza en el epígrafe quinto. Finalizamos el trabajo con las conclusiones, en las que tratamos de caracterizar el mercado de trabajo andaluz. Dejamos para posteriores trabajos el por qué de tal carácter.

2. DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES Y METODOLOGÍA

Para la obtención de los flujos de empleo y desempleo hemos utilizado las siguientes series medidas en miles de personas:

- Ocupados totales. Fuente EPA.
- Colocaciones. Fuente INEM.
- Personas desempleadas menos de seis meses. Fuente INE.
- Parados totales. Fuente EPA.

Como aproximación del PIB andaluz hemos utilizado las series trimestralizadas de los VAB sectoriales andaluces ⁽¹⁾.

El análisis de regresión lineal es la herramienta básica utilizada en este trabajo, siguiendo los pasos de ANTOLÍN. En las tablas que se presentan en los siguientes apartados, distinguimos principalmente tres regresiones en función de la finalidad buscada:

- Comprobación del carácter estacional de los flujos.
- Comprobación del comportamiento cíclico de los flujos.
- Comprobación del comportamiento no-cíclico de los flujos (influencia de otros factores económicos).

El período considerado se ha dividido a su vez en varias etapas para así poder apreciar el comportamiento de los flujos en cada una de ellas. Básicamente la distinción está en función del carácter expansivo o recesivo del ciclo económico, pero también se ha distinguido entre lo ocurrido antes y después de 1985 para comprobar la influencia de la reforma legislativa en materia de contratos ocurrida dicho año ⁽²⁾.

3. FLUJOS DE ENTRADA Y SALIDA: DATOS MEDIOS Y VOLATILIDAD

El período temporal de referencia considerado abarca desde el primer trimestre de 1979 hasta el último trimestre de 2000. Este período se ha dividido en 4 etapas, las tres primeras considerando la separación hecha por Pablo ANTOLÍN, y la cuarta en base a los datos disponibles. Estas etapas son:

- 1.^a etapa: de 1979 a 1985.
- 2.^a etapa: de 1986 hasta el 2.^o trimestre de 1991.
- 3.^a etapa: desde el 3.^{er} trimestre de 1991 a 1994.
- 4.^a etapa: de 1995 a 2000.

La primera y tercera etapa se caracterizan por un crecimiento negativo del empleo, la destrucción neta de trabajo e importantes incrementos de desempleo, mientras que la segunda y la cuarta, por el contrario, son etapas de creación neta de empleo.

3.1. FLUJOS DE DESEMPLEO

En este apartado comparamos los datos a escala nacional de los flujos de entrada y salida del desempleo, así como los datos de nivel que nos ofrece

⁽¹⁾ RODRÍGUEZ (1998).

⁽²⁾ Más detalles técnicos en ANTOLÍN (1996).

Pablo ANTOLÍN (1996), con los que hemos obtenido para el mercado de trabajo andaluz.

En la tabla 1 se observa que la volatilidad del nivel de desempleo es mayor en el ámbito nacional que en el andaluz, sin embargo, si nos referimos a los flujos, la volatilidad de entrada y salida es mayor en Andalucía, aunque relativamente, la variabilidad es prácticamente la misma, y no mayor para el flujo de salida con respecto al de entrada como sucede a escala nacional.

Si comparamos la etapa tercera (tabla 2) con la primera, vemos que en términos medios los datos andaluces han seguido la tendencia de los datos nacionales. No obstante, es relevante señalar la diferencia en cuanto a la volatilidad que presentan los datos a uno y otro nivel: la volatilidad de los flujos de entrada y salida se ha incrementado significativamente a nivel nacional y sin embargo, ha disminuido para los flujos andaluces.

TABLA 1 ⁽³⁾

1.ª etapa: 1977.1 - 1985.4

	España		Andalucía	
	Media	Desv. típica	Media	Desv. típica
Desempleo	1.797,18	772,31	436,66	123,27
Flujo de entrada	59,84	10,03	160,48	25,11
Flujo de salida	38,12	15,76	146,86	24,53

TABLA 2

3.ª etapa: 1991.3 - 1994.4

	España		Andalucía	
	Media	Desv. típica	Media	Desv. típica
Desempleo	3.219,82	500,72	790,06	97,16
Flujo de entrada	110,58	37,16	259,71	15,67
Flujo de salida	79,39	47,21	240,41	19,25

⁽³⁾ Las fuentes de todas las tablas mostradas en este trabajo proceden de ANTOLÍN (1986), para los datos referidos a nivel nacional e internacional; mientras que los datos de Andalucía son de elaboración propia.

TABLA 3
2.ª etapa: 1986.1 - 1991.2

	España		Andalucía	
	Media	Desv. típica	Media	Desv. típica
Desempleo	2.713,22	231,93	661,17	35,49
Flujo de entrada	43,39	19,96	213,61	14,52
Flujo de salida	52,08	20,69	214,20	14,83

Quizás sea la 2.ª etapa la que presente una mayor diferencia en la tendencia seguida en España y Andalucía. Como vemos (tabla 3), los datos nacionales presentan un marcado cambio en cuanto a los flujos: la entrada al desempleo ha disminuido considerablemente con respecto a la etapa anterior, siendo superada por los flujos de salida. Sin embargo, aunque parecida, no repiten la misma pauta los datos andaluces: efectivamente, esta etapa también se caracteriza por unos flujos de salida ligeramente mayor que los de entrada, pero la tendencia alcista del flujo de entrada continúa.

TABLA 4
Correlaciones: desempleo (U) - Flujo de entrada (Uin)
- Flujo de salida (Uout)

	1979.1 - 1994.4	1979.1 - 1985.4	1986.1 - 1991.2	1991.3 - 1994.4	1995.1 - 2000.4
España					
Corr (Uin, Uout)	+	-	+	+	
Corr (U, Uin)	+	+	+	+	
Corr (U, Uout)	+	+	-	+	
Andalucía					
Corr (Uin, Uout)	+	+	+	+	+
Corr (U, Uin)	+	+	+	+	+
Corr (U, Uout)	+	+	+	+	+

(*) Los datos nacionales utilizados por ANTOLÍN abarcan desde 1977.

Una forma sencilla de ver las diferencias entre el ámbito nacional y andaluz, es observar la información contenida en la tabla 4, en la que se muestran las correlaciones observadas entre el desempleo y los flujos de entrada y salida durante el período analizado y durante cada uno de los subperíodos. El nivel de desempleo, el flujo de entrada y el flujo de salida, han seguido la misma tendencia en todas las etapas en Andalucía, por lo que no han experimentado la

correlación negativa que a nivel nacional presentan, por un lado, ambos flujos en el período 1979-1985, y por otro lado, el nivel de desempleo y el flujo de salida entre 1986 y el segundo trimestre de 1991.

3.2. FLUJOS DE EMPLEO

Procedemos a realizar la misma comparación estadística en este apartado pero considerando ahora los datos referentes al empleo: nivel, flujo de entrada y flujo de salida.

Si comparamos las tres etapas (tablas 5, 6 y 7), las variables consideradas han experimentado un incremento gradual, observándose, no obstante, un estancamiento en el valor medio de los flujos de entrada al empleo en Andalucía.

TABLA 5

1.ª etapa: 1977.1 - 1985.4

	España		Andalucía	
	Media	Desv. típica	Media	Desv. típica
Empleo	11.408,45	576,85	1.550,41	67,02
Flujo de entrada	141,73	38,91	50,17	16,08
Flujo de salida	157,88	40,20	56,36	36,43

TABLA 6

3.ª etapa: 1991.3 - 1994.4

	España		Andalucía	
	Media	Desv. típica	Media	Desv. típica
Empleo	12.069,39	365,22	1.739,23	64,82
Flujo de entrada	430,01	55,22	105,98	18,35
Flujo de salida	450,29	52,25	117,24	25,72

TABLA 7

2.ª etapa: 1986.1 - 1991.2

	España		Andalucía	
	Media	Desv. típica	Media	Desv. típica
Empleo	11.847,25	657,05	1.686,59	125,84
Flujo de entrada	336,40	71,51	103,71	10,51
Flujo de salida	310,92	79,77	86,15	23,46

Se encuentran grandes diferencias en cuanto a la volatilidad que presentan los flujos en los distintos ámbitos: en el nacional se observa un incremento significativo en la 2.^a etapa seguido por un descenso en el siguiente período; por el contrario, en Andalucía la variabilidad de los mismos disminuye en la segunda y aumenta en la tercera pero sin alcanzar los niveles de la primera (flujo de salida) o superándolos ligeramente (flujo de entrada).

La tabla 8 nos muestra un resultado dispar de la evolución conjunta de las variables en Andalucía y España. Sólo en la etapa tercera, del tercer trimestre de 1991 al último trimestre de 1994, las relaciones coinciden, un período caracterizado por la recesión económica que comprendió desde el tercer trimestre de 1992 al cuarto trimestre de 1993.

TABLA 8
Correlaciones: empleo (E) - Flujo de entrada (Ein) -
Flujo de salida (Eout)

	1979.1 - 1994.4	1979.1 - 1985.4	1986.1 - 1991.2	1991.3 - 1994.4	1995.1 - 2000.4
España					
Corr (Ein, Eout)	+	+	+	+	
Corr (E, Ein)	+	-	+	-	
Corr (E, Eout)	+	-	+	-	
Andalucía					
Corr (Ein, Eout)	-	-	-	+	-
Corr (E, Ein)	-	-	-	-	-
Corr (E, Eout)	-	-	-	-	-

(*) Los datos nacionales abarcan desde 1977.

4. FLUJOS DE ENTRADA Y SALIDA: ESTACIONALIDAD Y COMPORTAMIENTO CÍCLICO

4.1. FLUJOS DE DESEMPLEO

Como ya se ha mencionado, la teoría sugiere que los flujos de entrada y salida del desempleo son contracíclicos. El trabajo de ANTOLÍN nos muestra, sin embargo, que el flujo de salida para el caso español parece ser a-cíclico.

La tabla 9 nos muestra los resultados obtenidos para España y Andalucía. En apartado B de la tabla observamos que tanto en uno como en otro caso, la estacionalidad no parece influir demasiado en la varianza de ambos flujos. Lo que sí se observa para España es un comportamiento contracíclico del flujo de

entrada, por el contrario, ANTOLÍN encuentra un comportamiento a-cíclico del flujo de salida, mientras que en Andalucía el comportamiento de estos flujos es más complejo.

Si incluimos variables no cíclicas en el análisis (apartado E), podemos recoger factores que nos ayuden a explicar el comportamiento de los flujos, que no vengan condicionados por el ciclo. De los resultados obtenidos ANTOLÍN concluye que estos factores no cíclicos no provocan un comportamiento sustancialmente diferente de los flujos que el suscitado por el cambio en la tendencia de la economía hasta mediados de los 80, fecha a partir de la cual las entradas sí parecen verse más influenciadas (disminución del flujo en período de expansión provocado por algo más que este cambio en la economía). Los datos andaluces no muestran el mismo resultado, ya que estos factores apenas son significativos, y si lo son, explican poco más. La diferencia principal se encuentra en la significatividad de la variable que controla el cambio legislativo de 1985 en los contratos, ya que al contrario que para España, ésta sí es significativa para Andalucía independientemente de qué variable explica el ciclo económico.

La correlación entre el flujo de entrada y salida del desempleo se recoge en la letra C de la tabla 9. Si consideramos el período completo, una correlación de 0,84 para Andalucía, concuerda con lo que según ANTOLÍN se obtiene para otros países. Se podría concluir que con una correlación alta, si el flujo de entrada presenta un comportamiento contracíclico, igualmente lo presenta el flujo de salida. Pero hemos de ser cautelosos, las correlaciones obtenidas para períodos más cortos como 1979-1984 y 1985-1994, no presentan valores significativos. Para España, los datos no nos ofrecen tampoco un resultado concluyente.

Por último, el test de causalidad de Granger (apartado D) sugiere a nivel nacional que ninguno de los dos flujos ayuda a explicar (significativamente) el otro, sin embargo, independientemente del número de retardos utilizados, encontramos para Andalucía que los flujos de salida sí ayudan a explicar los flujos de entrada.

TABLA 9
Flujos de desempleo (1979.1 - 1994.4)

	España		Andalucía	
	Entradas	Salidas	Entradas	Salidas
A. Propiedades estacionales (*)				
Φ	31,45	30,01	44,07	47,00
Φ_t	30,60	28,31	43,50	46,57
Φ_t	7,20	9,93	7,08	6,36

	España		Andalucía	
	Entradas	Salidas	Entradas	Salidas
B. Comportamiento cíclico (**)				
PIB	-957,95 (-7,46)	-30,25 (-0,19)		
Sector primario	—	—	-45,04 (-0,71)	-66,15 (-0,72)
Sector industrial	—	—	-390,06 (-2,09)	507,94 (1,86)
Sector construcción	—	—	-63,13 (-1,08)	193,63 (2,39)
Sector servicios	—	—	-535,84 (-1,29)	586,61 (0,97)
Desempleo	174,68 (9,40)	12,67 (0,49)	160,84 (3,91)	-366,05 (-8,36)
Empleo	-718,71 (-7,90)	-29,23 (-0,25)	-285,30 (-2,88)	695,80 (5,88)
C. Correlación entre ambos flujos				
1979.1 a 2000.4	—		0,84	
1979.1 a 1994.4	0,62		0,84	
1979.1 a 1984.4	-0,46		0,43	
1985.1 a 1994.4	0,70		0,52	
D. Test de causalidad de Granger (hasta 1994)				
	F- stat.	Signif.	F- stat.	Signif.
H₀: Los flujos de entrada no causan los flujos de salida				
4 retardos	1,22	0,30	0,46	0,76
8 retardos	0,73	0,65	1,01	0,44
12 retardos	—	—	0,57	0,84
16 retardos	1,64	0,13	—	—
H₀: Los flujos de salida no causan los flujos de entrada				
4 retardos	1,61	0,18	11,34	0,00
8 retardos	1,19	0,32	3,97	0,00
12 retardos	—	—	2,87	0,01
16 retardos	1,55	0,16	—	—
E. Factores no cíclicos (**)				
Recesión 1979.1 - 1981.4				
PIB	-10,49 (-1,39)	-3,14 (-0,32)	—	—
Agrario	—	—	22,84 (2,74)	13,78 (1,07)
Industrial	—	—	18,75 (2,09)	32,98 (2,57)
Construcción	—	—	21,73 (2,71)	19,78 (1,70)
Servicios	—	—	21,98 (2,50)	24,70 (1,88)
Empleo	0,66 (0,09)	1,67 (0,18)	19,90 (2,86)	20,79 (2,46)

	España		Andalucía	
	Entradas	Salidas	Entradas	Salidas
1977.1 - 1985.3				
PIB	-9,39 (-0,84)	-3,14 (-0,32)	—	—
Agrario	—	—	22,84 (2,74)	13,78 (1,07)
Industrial	—	—	18,75 (2,09)	32,98 (2,57)
Construcción	—	—	21,73 (2,71)	19,78 (1,70)
Servicios	—	—	21,98 (2,50)	24,70 (1,88)
Empleo	-28,41 (-2,43)	1,67 (0,18)	19,90 (2,86)	20,79 (2,46)
Recesión				
1992.3 - 1993.4				
PIB	35,44 (3,29)	-15,88 (-1,14)	—	—
Agrario	—	—	-11,66 (-1,36)	-25,87 (-2,14)
Industrial	—	—	-13,94 (-1,74)	-24,86 (-2,16)
Construcción	—	—	-20,26 (-2,26)	-17,77 (-1,38)
Servicios	—	—	-24,18 (-2,63)	-27,73 (-2,02)
Empleo	33,23 (3,27)	-18,70 (1,21)	-19,93 (-2,58)	-12,71 (-1,32)
1991.4 - 1993.4				
PIB	37,15 (3,90)	6,63 (0,45)	—	—
Agrario	—	—	11,33 (1,40)	-17,24 (-1,48)
Industrial	—	—	5,00 (0,55)	-8,07 (-0,61)
Construcción	—	—	10,13 (1,22)	-10,20 (-0,87)
Servicios	—	—	8,57 (0,85)	-15,02 (-1,03)
Empleo	32,22 (3,12)	2,54 (0,18)	6,80 (0,87)	-0,82 (-0,08)
Entre recesiones				
1986.1 - 1991.4				
PIB	-4,78 (-0,63)	22,76 (1,75)	—	—
Agrario	—	—	5,00 (0,70)	-14,87 (-1,45)
Industrial	—	—	-1,95 (-0,24)	-6,38 (-0,55)
Construcción	—	—	1,40 (0,15)	0,09 (0,00)
Servicios	—	—	1,44 (0,17)	-11,89 (-1,01)
Empleo	-12,04 (-1,91)	20,02 (1,43)	1,90 (0,28)	-2,92 (-0,36)
Dummy legislativa				
(1985 en adelante)				
PIB	7,45 (0,69)	0,27 (0,03)	—	—
Agrario	—	—	-1,89 (-0,38)	11,62 (1,67)
Industrial	—	—	0,53 (0,10)	8,60 (1,21)
Construcción	—	—	1,00 (0,17)	3,90 (0,48)
Servicios	—	—	4,30 (0,64)	12,61 (1,30)
Empleo	11,73 (1,08)	-2,21 (-0,27)	1,93 (0,40)	0,32 (0,05)
		18,07 (1,35)	—	—
		—	13,25 (1,70)	35,72 (3,41)
		—	25,67 (3,26)	33,19 (2,83)
		—	27,74 (3,09)	31,14 (2,41)
		—	22,97 (2,76)	39,07 (3,30)
		17,82 (1,30)	24,71 (3,38)	19,10 (2,07)

(*) Φ : Desviación típica del flujo respectivo.

Φ_r : Desviación típica del residuo de la regresión.

Φ_t : Desviación típica del valor estimado.

(**) Cada dato corresponde al coeficiente usado para medir, en su caso, el ciclo económico o la variable ficticia utilizada. Los valores correspondientes al «t-statistics» está entre paréntesis.

4.2. FLUJOS DE EMPLEO

La teoría nos enseña que los flujos de entrada y salida del empleo son procíclicos. Este resultado se obtiene para los flujos de entrada nacionales y andaluces, pero para las salidas los resultados son distintos, ya que nos encontramos con un comportamiento a-cíclico (tabla 10).

La correlación entre ambos flujos, como nos muestran los datos del apartado H de la tabla 10, es insignificante, independientemente del período y ámbito que consideremos. Y en cuanto a la estacionalidad (letra F), no parece explicar la varianza de los movimientos de estos flujos.

Por último, en cuanto a la presencia de factores no cíclicos que expliquen el comportamiento de estos flujos, se aprecia en la letra I de la tabla, que las distintas variables introducidas sí son significativas para explicar los movimientos del flujo de entrada en el mercado andaluz (a excepción del período comprendido entre 1992.3 y 1993.4), pero de ninguna manera para los de salida. En el mercado nacional, por el contrario, se encuentran períodos en los que estos factores sí influyen en el comportamiento de ambos flujos y otros en los que no (para el primer período de recesión y segundo respectivamente); y en cuanto a la variable que controla el cambio legislativo de 1985 en los contratos, sí produce en este caso un efecto positivo.

TABLA 10
Flujos de desempleo (1979.1 - 1994.4)

	España		Andalucía	
	Entradas	Salidas	Entradas	Salidas
F. Propiedades estacionales (*)				
Φ	0,54	0,49	0,45	1,21
Φ_r	0,54	0,49	0,45	1,20
Φ_t	0,06	0,06	0,03	0,20
G. Comportamiento cíclico (**)				
PIB	2,59 (2,38)	-1,28 (-1,09)	—	—
Sector primario	—	—	0,01 (0,46)	0,18 (1,18)
Sector industrial	—	—	0,05 (1,23)	0,22 (0,67)
Sector construcción	—	—	0,15 (3,19)	-0,21 (-0,43)
Sector servicios	—	—	0,00 (0,14)	-0,20 (-0,65)
Desempleo	-0,34 (-1,73)	0,42 (2,11)	-115,04 (-1,45)	2217,59 (4,01)
Empleo	2,56 (3,36)	-0,54 (-0,63)	325,11 (1,80)	-7521,76 (-7,72)
H. Correlación entre ambos flujos				
1979.1 a 2000.4		0,18		0,06
1979.1 a 1994.4				-0,00
1979.1 a 1984.4				0,27
1985.1 a 1994.4				-0,14

	España		Andalucía	
	Entradas	Salidas	Entradas	Salidas
I. Factores no cíclicos (**)				
Recesión				
1979.1 - 1981.4				
PIB	0,35 (6,70)	0,33 (5,52)	—	—
Agrario	—	—	—	—
Industrial	—	—	—	—
Construcción	—	—	—	—
Servicios	—	—	0,72 (4,18)	-1,29 (-0,93)
Empleo	0,32 (6,34)	0,32 (5,55)	0,40 (3,30)	0,08 (0,18)
1977.1 - 1985.3				
PIB	-0,37 (-4,43)	-0,29 (-2,97)	—	—
Agrario	—	—	-0,43 (-2,38)	—
Industrial	—	—	-0,56 (-6,05)	0,24 (0,27)
Construcción	—	—	-0,41 (-4,09)	1,19 (0,80)
Servicios	—	—	-0,70 (-5,30)	0,74 (0,72)
Empleo	-0,37 (-3,74)	-0,37 (-3,28)	-0,60 (-4,92)	-0,31 (-0,55)
Recesión				
1992.3 - 1993.4				
PIB	-0,11 (-1,05)	-0,07 (-0,67)	—	—
Agrario	—	—	—	—
Industrial	—	—	-0,27 (-0,98)	0,02 (0,01)
Construcción	—	—	-0,05 (-0,22)	-1,32 (-0,52)
Servicios	—	—	-0,31 (-1,37)	0,55 (0,45)
Empleo	-0,04 (-0,45)	-0,02 (-0,22)	-0,17 (-1,24)	0,28 (0,59)
1991.4 - 1993.4				
PIB	-0,15 (-1,64)	-0,08 (-0,86)	—	—
Agrario	—	—	—	—
Industrial	—	—	-0,33 (-1,88)	0,02 (0,01)
Construcción	—	—	-0,05 (-0,22)	-1,32 (-0,52)
Servicios	—	—	-0,34 (-2,24)	-0,19 (-0,18)
Empleo	-0,06 (-0,65)	-0,04 (-0,41)	-0,25 (-2,11)	0,16 (0,38)
Entre recesiones				
1986.1 - 1991.4				
PIB	-0,27 (-5,02)	-0,27 (-4,50)	—	—
Agrario	—	—	0,43 (2,38)	—
Industrial	—	—	0,38 (6,12)	-0,06 (-0,10)
Construcción	—	—	0,30 (4,01)	-0,75 (-0,62)
Servicios	—	—	0,40 (4,19)	-0,22 (-0,28)
Empleo	-0,22 (-4,67)	-0,23 (-4,35)	0,25 (3,20)	-0,12 (-0,37)
Dummy legislativa				
(1985 en adelante)				
PIB	0,33 (3,68)	0,20 (1,99)	—	—
Agrario	—	—	0,48 (4,02)	1,21 (3,15)
Industrial	—	—	0,62 (7,24)	0,76 (0,89)
Construcción	—	—	0,58 (5,37)	0,94 (0,49)
Servicios	—	—	0,71 (5,86)	0,19 (0,19)
Empleo	0,27 (3,00)	0,20 (1,77)	0,62 (5,29)	-0,07 (-0,15)

(*) Φ : Desviación típica del flujo respectivo.

Φ_r : Desviación típica del residuo de la regresión.

Φ_t : Desviación típica del valor estimado.

(**) Cada dato corresponde al coeficiente usado para medir, en su caso, el ciclo económico o la variable ficticia utilizada. Los valores correspondientes al «t-statistics» está entre paréntesis.

5. VARIACIONES CÍCLICAS DE LOS FLUJOS DE EMPLEO Y DESEMPLEO

El último paso es comparar los resultados obtenidos en el plano internacional con los referentes a España y Andalucía (tabla 11).

TABLA 11
Variaciones cíclicas de los flujos de empleo y desempleo

Flujo	Internacional	España	Andalucía			
			s. primario	s. industrial	s. construcción	s. servicios
Ein	pc	pc	pc	pc	pc	(pc)
Eout	pc	ac	(cc)	pc	(pc)	(pc)
Uin	cc	cc	pc	(pc)	cc	cc
Uout	cc	ac	pc	pc	cc	(cc)

Nota: Ein: entrada al empleo.
Eout: salida del empleo.
Uin: entrada al desempleo.
Uout: salida del desempleo.
pc: procíclica.
cc: contracíclica.
(): no significativo.
ac: acíclica.

Para España, sólo los flujos de entrada casan con la evidencia internacional, mientras que para las salidas los resultados no muestran una clara tendencia. Por el contrario, en el plano andaluz, dependiendo de la variable utilizada para medir el ciclo económico, nos encontramos que, si adoptamos el V.A.B. de la construcción o el de servicios, los resultados reflejan exactamente la coyuntura internacional, sin embargo, empleando el del sector primario o del industrial, observamos un cambio de sentido en el comportamiento de los flujos de desempleo. De forma global para Andalucía podemos decir que, dada la variabilidad encontrada, sólo los flujos de entrada al empleo presentan un marcado carácter procíclico, mientras que para el resto el resultado es acíclico.

Con los resultados obtenidos ANTOLÍN concluye que el comportamiento del flujo de entrada al desempleo explica el incremento del nivel de desempleo, y que la falta de respuesta del flujo de salida del desempleo al ciclo económico o a otros factores explica la persistencia del desempleo. En el ámbito andaluz vemos que el problema es más complejo, pues dicha falta de respuesta no sólo se observa en los flujos de salida del desempleo sino también en los de entrada. Es necesario un análisis que profundice en la rigidez de estos flujos.

6. CONCLUSIONES

Los principales estudios realizados en el plano internacional en cuanto al comportamiento de los flujos del empleo y desempleo encuentran que:

- Los flujos del desempleo están alta y positivamente correlacionados, y ambos son contracíclicos.
- Los flujos del empleo son procíclicos.

ANTOLÍN nos muestra que para el caso español:

- Los flujos de desempleo no están correlacionados.
- Sólo el flujo de entrada al desempleo es contracíclico.
- La no-respuesta del flujo de salida del desempleo al ciclo económico y a otros factores explica la persistencia del desempleo.
- El flujo de entrada al empleo sí es procíclico.
- El flujo de salida del empleo es a-cíclico.

Nosotros encontramos que en el mercado andaluz:

- Los flujos del desempleo están alta y positivamente correlacionados.
- Los flujos de desempleo presentan un comportamiento cíclico desigual dependiendo de la variable utilizada para medir el ciclo y tampoco parecen verse afectados por otros factores económicos incluidos en el análisis, lo que muestra una rigidez aún mayor del nivel de desempleo.
- El flujo de entrada al empleo es procíclico y responde también a otros factores económicos.
- El flujo de salida del empleo presenta un comportamiento cíclico desigual y no parece responder a otros factores económicos considerados.

De todo ello se deduce una actuación más rígida del mercado de trabajo andaluz que habrá de seguir analizándose a través de una mirada más profunda a la composición de los mencionados flujos.

7. BIBLIOGRAFÍA

ANTOLÍN, P. (1996): «Gross worker flows: How does the Spanish evidence fit the stylized facts?», *CEPR Discussion Paper*, no. 1398.

BURDA, M. y WYPLOSZ, C. (1994): «Gross worker and job flows in Europe», *European Economic Review*, no. 38 (6), pp. 1287-1315.

- BURGESS, S.M. (1994): «Matching models and labour market flows», *European Economic Review*, no. 38 (3/4), pp. 809-816.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, J. (1998): «Trimestralización de un sistema de ecuaciones: el VAB sectorial andaluz», *Proyecto del IEA*, (núm. 25/96).
- SAINT-PAUL, G. (1992): «Explaining the cyclical behaviour of labour market flows: A dual perspective», *Economic Letters*, no. 39 (3), pp. 339-43.